

STS 2015, 2º Simposio Argentino sobre Tecnología y Sociedad.

Movimiento de Software Libre y Producción de espacios de libertad: análisis de 4 colectivos constituyentes

Martin Gendler¹, Mauro Alonso²

¹Lic. Martín Ariel Gendler (FSOC-IIGG- UBA) martin.gendler@gmail.com

²Lic. Mauro Alonso (FSOC-UBA) mauroralonso@gmail.com

Abstract: La ponencia busca analizar, describir y explicar las características del Movimiento de Software Libre Argentino atendiendo a su composición, identidad constitutiva, organización online y offline y proyecto social e identificar los diversos posicionamientos teórico-prácticos y las diferentes estrategias que utiliza cada colectivo al interior del Movimiento para lograr sus objetivos.

Para ello se analizan cuatro colectivos al interior del Movimiento de Software Libre: SOLAR, CAFELUG, PyAr y la Comunidad Mozilla, todos ellos con base territorial central en la C.A.B.A y cuyas comunidades y actividades tanto a nivel online como offline, como su cantidad de miembros activos los hacen partes fundamentales del Movimiento de Software Libre argentino.

Palabras clave:

Movimientos sociales – software libre – espacios de libertad – cultura libre – imbricación entre offline y online

1. Introducción

El objetivo de este trabajo es analizar los movimientos sociales de Software libre que, si bien exponen un carácter “federal” tienen su sede central en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, atendiendo a su composición, identidad constitutiva, Némesis/Grupo antítesis y su proyecto social e identificar las diferentes estrategias que utiliza cada colectivo para lograr sus objetivos. A su vez, se postulan como objetivos específicos del trabajo:

1. Detectar y analizar los diferentes **proyectos sociales y objetivos** que se plantea cada colectivo, vinculado específicamente a la difusión de Software Libre y código fuente abierto.
2. Analizar los **posicionamientos** que plantea cada grupo en relación a la toma de una postura política o la mera instrumentalización técnica del Software Libre.
3. Analizar las **acciones** llevadas a cabo por los diversos movimientos y ver la **relación** que existe entre las acciones online que realizan los colectivos y las que se organizan off line. Detectar la relevancia que se le atribuye a cada una.
4. Indagar en torno a la **composición** de los movimientos en sentido de analizar si sus miembros son solo programadores o instruidos en códigos de programación o si también incluyen a otros elementos de la sociedad interesados en la temática pero sin el conocimiento técnico avanzado de los primeros.

La metodología utilizada es la realización de entrevistas semi-estructuradas a actores clave de cada uno de los movimientos para indagar y posteriormente comparar diversos conceptos, experiencias, subjetivaciones, lineamientos, modos y

formas de organización y prácticas tanto grupales como colaborativas al interior del Movimiento de Software Libre.

Esta investigación, de tinte cualitativo, se inscribe por un lado en un marco de cambios político, sociales, económicos y culturales en las sociedades contemporáneas, donde nuevos patrones y formas comienzan a desenvolverse reemplazando y/o modificando las relaciones y modos de relación, de interacción, de poder y contra-poder del capitalismo de matriz industrial.

2. Contexto Histórico y Marco General

En la década de 1970 se comienzan a vislumbrar diversos cambios político-económico-sociales en las distintas sociedades de nuestro tiempo. El modelo de producción industrial solventado en su articulación con el Estado de Bienestar comienza a desquebrajarse en torno a nuevos modos y formas en la producción.

El desarrollo global de la tecnología y su penetración en las todas las esferas de la vida social trae aparejado el surgimiento de un nuevo modo de producir capitalistamente, lo que diversas corrientes del pensamiento han llamado “capitalismo informacional” (Castells, 2001) y otras “capitalismo cognitivo” (Boutang, 1999; Rullani, 2000) que comprende un cambio en el modo de desarrollo (Castells, 1995) dentro del capitalismo al pasar a ser el conocimiento/información el principal insumo de la producción de bienes por sobre la materia y energía lo que conlleva a diversos sectores de Poder a replantear las legislaciones y estrategias de acumulación vigentes. A su vez, comienza a gestarse un proceso de reconfiguración de los lazos sociales y de solidaridad que imperan en los diversos colectivos humanos, generando un *proceso de cambio* en las relaciones sociales “típicas” del capitalismo industrial donde “*La revolución de la tecnología de la información ha sido útil para llevar a cabo un proceso fundamental de reestructuración del sistema capitalista... una nueva estructura social asociada con el surgimiento de un nuevo modo de desarrollo, el informacionalismo, definido históricamente por esta reestructuración del modo capitalista de producción*” (Castells, 2001: 234).

Este proceso de reestructuración capitalista es signado por la desarticulación del Estado de Bienestar, lo que provoca una ruptura y una posterior reconfiguración en todas las esferas de la vida social, política y económica y por consiguiente en los lazos tradicionales industriales.

2.1 Marco Económico-Político-Productivo: del capitalismo industrial al capitalismo cognitivo

Yendo al plano productivo, el pasaje del capitalismo industrial al cognitivo implica lo que Castells (1995) denomina “un nuevo modo de desarrollo” dentro del modo de producción capitalista donde el insumo “conocimiento/información” sea el principal por excelencia. Para Castells “*los modos de desarrollo son los dispositivos tecnológicos mediante los cuales el trabajo actúa sobre la materia para generar el producto, determinando en definitiva la cuantía y calidad del excedente. Cada modo de desarrollo se define por el elemento que es fundamental para fomentar la productividad en el proceso de producción*” (Castells, 1995: 35).

Esto le permite distinguir entre modos de desarrollo *agrarios*, donde la tierra es el elemento central, *industriales* donde el aumento de productividad está signado por la incorporación de nuevas fuentes de energía y finalmente el modo de desarrollo informacional, donde la fuente de la productividad reside en “*la tecnología de la generación del conocimiento, el procesamiento de la información y la comunicación de símbolos*” (Castells, 1995: 36).

Cabe destacar que el modo de desarrollo penetra el conjunto de estructuras, instituciones y relaciones sociales, permeándolas. Esto no significa automáticamente el fin de la producción agraria o el cierre de todas las industrias de un país, pero sí significa el comienzo de una reestructuración de sus estructuras, instituciones y relaciones sociales adaptándose al nuevo modo de desarrollo vigente.

Este nuevo modo de desarrollo informacional define su cambio al producir un nuevo tipo de mercancías, los llamados Bienes Informacionales¹ que son “*Bienes obtenidos en procesos cuya función de producción está signada por un importante peso relativo de los gastos (en capital o trabajo). En todos los casos se trata de bienes en cuya producción los costos de las materias y de la energía son despreciables frente a los de los conocimientos involucrados.*” (Zukerfeld, 2010: 14)

Esto no elimina la producción de bienes industriales sino que ésta queda relegada o subsumida ante la nueva producción informacional, la que tiene correlación en el *surgingimiento de un cuarto sector de la economía* denominado “Sector Informacional” donde se producen estos BI.

Los BI primarios (Zukerfeld, 2010) compuestos puramente de información digital, tienen su materialidad en los Bits que los componen. Siguiendo el planteo de Cafassi (1998) no solamente los BI tienen materialidad en los BITS que los componen y sostienen, sino que cuentan con una característica particular que pone en jaque el sistema de valorización tradicional capitalista. El autor llama a esta característica la “ontología del BIT” dado que los bits son fácilmente replicables sin pérdida de calidad o contenido con un costo tendiente a 0, lo que modifica de modo radical la tradicional valorización capitalista al ya no poder obtener un valor de cambio por cada réplica de producto producido (como era el caso de la producción en serie industrial).

Por lo tanto, se emplean una multiplicidad de estrategias para volver redituables estos bienes fácilmente replicables y así asegurar su valoración y la obtención de ganancia.

Siguiendo a Rullani (2004): “*El valor de cambio del conocimiento está entonces enteramente ligado a la capacidad práctica de limitar su difusión libre, es decir, de limitar con medios jurídicos —patentes, derechos de autor, licencias, contratos— o monopolistas la posibilidad de copiar, de imitar, de «reinventar», de aprender conocimientos de otros. En otros términos: el valor del conocimiento no es el fruto de su escasez —natural—, sino que se desprende únicamente de limitaciones estables, institucionalmente o de hecho, del acceso al conocimiento*” (Rullani, 2004: 8)

Es decir, que el valor del conocimiento y por ende de los BI estará atado a una serie de restricciones artificiales que limiten su difusión, es decir, que limiten o **asignen valor a su replicabilidad**.

¹ De ahora en mas los llamaremos “BI”.

Ante esto, Zukerfeld (2010) nos habla de que durante el capitalismo industrial, la legislación se encontraba abocada a legislar la propiedad física mientras que las patentes eran la cara legisladora de la información industrial. El **copyright** (o derechos de autor) estaba asignado para obras literarias o artísticas con una duración razonable tras la cual esos conocimientos pasarían a formar parte del espectro público. El autor comenta cómo se unificaron todos los derechos en torno a legislar los conocimientos (copyright, patentes, etc.) y cómo se avanzó en su **propertización**, es decir en la ampliación de los alcances de su legislación, en su **litigiosidad** es decir **en la inclusión de los BI y sobre todo del Software** “*notando que el copyright aún a todos los bienes que son pura información digital, que están hechos puramente de bits, por lo que sus costos marginales se acercan efectivamente a 0. Lo que tienen en común es su máxima fragilidad frente a la replicabilidad. Entonces, no es que el software se proteja con copyright por una injusta exclusión del mundo de las patentes. Lo hace porque la materialidad de su soporte es la misma que la de otros bienes regidos por esa legislación. Pero, ante todo, porque obtiene una cobertura mucho mayor con el copyright que con éstas*” (Zukerfeld, 2010:16), en la jurisdicción con el endurecimiento de penas, **en la expansión del tiempo de duración** de los derechos: “*Con la excepción de una modificación de 1897 entre 1790 y 1976, esto es, durante todo el capitalismo industrial, no hubo ninguna legislación penal vinculada con ninguno de los derechos de propiedad intelectual... lo novedoso es que a partir de la llegada del capitalismo cognitivo, las legislaciones penales se incrementan década tras década... El conocimiento en general y una forma muy particular, la información digital, asumen una centralidad productiva antes desconocida. Ésta, frágil ante la reproducción ilegal, ha de ser custodiada por las armas jurídicas más poderosas...Esto simboliza el núcleo duro de la fundación legal del capitalismo cognitivo. La protección es automática – sin solicitudes -, por 95 años y sin revelar el funcionamiento de aquello que se protege*” (Zukerfeld, 2010: 17)

3. Software Libre, CopyLeft y cultura libre: resistencias, movimientos alternativos ante el avance de la Propiedad Intelectual

En conjunto con lo antes mencionado, comienza a gestarse un **movimiento alternativo**, conocido como **copyleft** que intenta legislar alternativamente el conocimiento para intentar “saltar” los cercamientos artificiales impuestos por el capitalismo cognitivo y así intentar contribuir a ampliar la “esfera pública no-estatal” donde los garantes de este movimiento sostienen que pertenecen los conocimientos.

Su licencia más característica es la **licencia GPL** que otorga y garantiza 4 libertades inalterables: libertad de ejecutar el programa para cualquier propósito, libertad de estudiar cómo trabaja el programa y cambiarlo (mediante el acceso al código fuente), la libertad de redistribuir copias para que pueda ayudar al prójimo y la libertad de distribuir copias de sus versiones modificadas a terceros. Otras licencias como la Creative Commons, entre otras agrandan el espectro del copyleft en torno a lo que se denomina “**cultura libre**”:

“El movimiento Software Libre recoge y complejiza una tradición portadora de un planteo libertario según el cual la libertad se vincula más con las prácticas de transformación “aquí y ahora” que con la inexistencia “futura” de asimetrías en las relaciones de poder... se trata más de la producción de espacios de libertad

concretos que de libertades normativas. A partir de este planteo es que se priorizan las intervenciones vinculadas al acceso a los bienes culturales en general, así como también las intervenciones por fuera de las instituciones tradicionales en la educación, la salud y la alimentación, la producción de redes basadas en la solidaridad (y no en la maximización de beneficios económicos), el cuidado del medio ambiente, etcétera” (Ortiz Maldonado y Winik, 2012: 4).

E. Raymond (2001) fue el primero en observar cambios en el proceso productivo del software y de diversos programas, y específicamente lo hace desde el análisis de GNU. Para ello utiliza el término “modelo bazar”, en el cual cada individuo realiza aportes generándose una dinámica sin un orden preestablecido. Éste es contrastado con el “modelo catedral”, el que se caracteriza por una arquitectura centralizada, jerárquica, planeada y cerrada.

Continuando y profundizando la línea de trabajo del software libre se encuentra el trabajo de Vidal (2000) quien sostiene que en el modelo de producción del software libre responde a lo que llama “cooperación sin mando”, donde se pone a la vista los cambios y modificaciones (es decir, sin secretos corporativos, código abierto), donde por lo general el trabajo es voluntario y no remunerado donde se liberan rápidamente versiones en estado beta para su prueba y modificación constante: “1) liberar rápido y a menudo; 2) distribuir responsabilidades y tareas todo lo posible, y 3) ser abierto hasta la promiscuidad para estimular al máximo la cooperación... de una “cooperación sin mando” donde la gente se coordina, se organiza, hay gurús, “líderes”, gente que dirige proyectos: pero es autoridad conferida, no es mando. Funciona una especie de “economía del regalo”, en la cual se es más apreciado cuanto más se aporta a la comunidad” (Vidal, 2000: 69).

Con esto vemos como el status entre pares, la reciprocidad y la voluntad colaborativa son pilares de este modelo de producción: “La capacidad de los autores de software libre para recurrir a la comunidad tanto para proponer mejoras como para reforzar el equipo de desarrollo es un factor determinante. Y de hecho, se constata que cuanto más abierto es un proyecto, más presiona la comunidad a los desarrolladores para que mejoren (o completen) su “producto” y para hacer frente los riesgos de los inevitables abandonos de miembros del equipo” (Laurent, 2000: 23).

Sin embargo, Vidal se anticipaba con un problema alrededor de este modelo de producción: la posibilidad de apropiación o privatización del software producido bajo este modelo y su utilización mercantilizada por parte de las empresas capitalistas.

A su vez critica a la Open Source Initiative (OSI) por **poner el acento únicamente en la apertura del código fuente** creando una ambigüedad fácilmente apropiable por las empresas capitalistas productoras de Software Privativo.

Es por eso que el autor expone que “Algunos de esos elementos ambiguos, o varios combinados entre sí, **podrían desmoronar la cooperación sin mando** y, por tanto, la comunidad de software libre tal y como hoy la conocemos: y si no hay comunidad, no hay software libre; puede haber fuentes abiertas y públicas incluso, pero no software libre... Se hace pues **cada vez más necesario un análisis político del software libre que lleve a una toma de postura política o, si se prefiere, a una apuesta ética que no ponga en primer lugar la conveniencia o la mera instrumentalización de sí es mejor o peor que las opciones propietarias.**” (Vidal,

2000:72) es decir, propone analizar al Software Libre como un movimiento político-ético y militante a diferencia de otro tipo de iniciativas.

3.1 Nuevas formas de participación: Movimientos Sociales y las NTICs

En conjunción con lo expuesto, analizaremos ahora nuevas formas de acción colectiva dentro del Capitalismo Cognitivo. Este debilitamiento del Estado antes descrito como “contenedor e integrador” de todas las esferas de la vida cotidiana y social es acompañado por un descreimiento general hacia las instituciones tradicionales (Valderrama, 2008), un regionalismo creciente y nuevos modos y formas de reclamo y manifestación por parte de colectivos diversos (tanto en su composición como en sus objetivos y proyectos).

Estos colectivos, denominados como **Movimientos Sociales** se componen en base a 3 principios (Castells, 1999): identidad del movimiento brindada por su ideología y materializada en sus acciones, adversario/s del movimiento en el cual hayan su antítesis (y lo que a su vez fomenta su construcción) y el objetivo social, es decir, la meta socio-política-económica que persigue el movimiento.

A su vez se organizan y movilizan en torno a valores culturales, es decir, amplían sus reivindicaciones **más allá de intereses de clase** o intereses de carácter sectorial y llevan sus luchas a planos de interés incrustados en modos de vida y construcciones de sentido o visiones de mundo con lo que se puede apreciar que los movimientos sociales luchan hoy por la configuración de nuevas prácticas sociales en las cuales cada vez más la cultura deviene en política, mantienen por lo general un carácter predominantemente horizontal y asumen –o por lo menos lo pretenden–, **un carácter global** especialmente a través de las tecnologías de la comunicación y la información en las cuales interactúan y se constituyen conjuntamente con la utilización de estas diversas herramientas informacionales para difusión, visibilidad, reclutamiento y proyección de sus objetivos.(Valderrama, 2008).

Es en este punto donde el ciberespacio y sobre todo la cultura digital juegan un papel predominante al ser al mismo tiempo utilizada y co-constitutiva de estos movimientos en torno a la creación de diversos espacios de interacción y comunidades virtuales donde estos movimientos puedan desenvolverse a través de la Comunicación Mediada por Computadoras (Castells, 1997) y de su actualización en vínculos y acciones fuera del ámbito virtual.

Siguiendo a Levy (2007): *“Una comunidad virtual se construye sobre afinidades de intereses, de conocimientos, compartiendo proyectos, en un proceso de cooperación o de intercambio, y esto independientemente de las proximidades geográficas y de las pertenencias institucionales... Así se expresa la aspiración de construir un lazo social, que no se basaría ni en las pertenencias territoriales, ni en las relaciones institucionales, ni en las relaciones de poder, sino en la reunión **alrededor de centros de interés comunes**, en el juego, en el hecho de compartir el conocimiento, en el aprendizaje cooperativo, en los procesos abiertos de colaboración.”* (Levy, 2007: 97)

A su vez, este autor nos indica como estas comunidades virtuales deberían llamarse **“comunidades actuales”** dado que no solo se actualizan vínculos potenciales sino que también se fomenta la interacción tanto on-line como off-line (Valderrama, 2008), es decir, tanto virtual como en el plano físico.

Siguiendo a Scherer-Warren (2005) a su vez las redes Comunicacionales y Simbólicas tejidas al interior de los Movimientos aportan a la creación de otras solidaridades estableciéndose **vínculos directos entre actores en su cotidianidad**. Y por otro lado plantea las articulaciones políticas entre actores y organizaciones, que trascienden los espacios de emergencia de la acción. Para profundizar en este tema el autor incorpora las categorías de reciprocidad analizando las relaciones sociales de lo cotidiano-local, la solidaridad que se aplica a las redes de ayuda mutua, de acciones de voluntariado y de economía solidaria, estrategia ha sido utilizado para comprender las dinámicas políticas de los movimientos sociales. Y por último la cognición para entender el **sentido** de las transformaciones sociales encaminadas por las redes de movimientos sociales.

4. Caso de estudio: Cuatro colectivos dentro del movimiento de Software libre

Para el alcanzar el objetivo general y los objetivos específicos de este trabajo, se han analizado 4 colectivos inscriptos en el Movimiento del Software libre. Para abordarlos se ha llevado a cabo una entrevista en profundidad a cada uno de ellos. La elección de los mismos remite tanto al pre-requisito de que posean su sede central en el ámbito de la C.A.B.A, como que expresen distintas posiciones sobre el software, su producción y su propiedad.

En primer lugar, se ha abordado al colectivo **SOLAR**, categorizado a priori como el colectivo de software libre cuya posición y objetivos remite a un pensamiento y accionar de tinte político, más cercano con la perspectiva de la Cultura Libre. Por otro lado, se tomo en cuenta al colectivo **PyAr**; caracterizado, a priori, como el colectivo más enfocado en los postulados técnicos del software libre (por lo que se supone que estaría en las antípodas de SOLAR) y mayormente enfocado en la perspectiva del Código Abierto. Además, para completar el análisis se entrevistó a **CAFELUG** (grupo de usuarios de software libre de la Capital Federal) y la **Comunidad Mozilla**. A estos últimos dos grupos se los seleccionó previamente por ser parte del Movimiento de Software Libre que sostienen posiciones, objetivos y acciones que estarían en una posición intermedia entre los posicionamientos políticos y técnicos.

5. Caracterización y análisis: similitudes y diferencias

5.1 Composición de los grupos

En torno a la **composición de los grupos** podemos apreciar como similitud el hecho de que SOLAR, CAFELUG y MOZILLA poseen gran heterogeneidad en la composición de sus miembros, incluyendo técnicos, programadores e ingenieros pero también miembros que provienen de otros ámbitos, principalmente las ciencias sociales. Como menciona un participante de CafeLug cuando se le pregunta por la participación de miembros que no sean programadores: *“Si hay. Y hacen lo mismo. No importa el conocimiento para el grupo, lo que importa son las ganas de participar y de hacer. En CafeLug somos todos pares. Porque el conocimiento lo hacemos entre todos. Cuando uno tiene un problema, estamos todos para ayudar.”* (CAFELUG). Siguiendo en esta línea, el entrevistado de comunidad Mozilla señala: *“Yo soy comunicador social, después hay varios programadores, eh... hay gente dedicada a*

interfase hay muchos traductores profesionales. Bue no mucho pero 2 o 3 traductores profesionales. Y después gente que no tiene profesión, sino que le interesa el tema y está trabajando, por ejemplo”.

En estos tres colectivos se destaca la **voluntad de participar** por sobre los conocimientos técnicos entre sus miembros. Especialmente en el caso de SOLAR, se hace hincapié en que la diversidad de las trayectorias y conocimientos de sus miembros contribuyen en la concreción de un objetivo más amplio, de tinte político:

*”La presidenta de Solar es Antropóloga, se acaba de doctorar hoy mismo acá en Sociales para que te des una idea. Tenemos una mirada mucho más política y amplia del software libre y por eso también todos estos perfiles sirven un montón, pueden estar, pueden pensar al grupo y conformarlo de esta forma: como **un movimiento político y social y no solamente como una cuestión tecnológica**. Algo más orientado a la cultura libre que al software libre digamos”* (Minerva, SOLAR).

En cambio, en el caso de PyAr podemos apreciar una composición dominada casi exclusivamente por programadores y técnicos al ser el lenguaje de programación Python y su difusión el núcleo que aglutina a este colectivo:

“Somos un grupo de gente con intereses afines que nos juntamos en determinados ámbitos, virtuales y reales y desarrollamos la actividad de difundir Python básicamente. Los objetivos de Pyar son que se conozca Python y ser como, el grupo ser como los referentes del país para todo lo que son empresas y gobierno para al mismo tiempo que la gente encuentre Python” (Tobías, PyAr).

Si bien en esta composición podemos comenzar a notar marcadas diferencias, el carácter de ingreso y actividad **voluntaria** es una similitud no menor entre los cuatro colectivos. Esto explica a su vez una organización y modalidad de acción tanto **colaborativa** como **horizontal**, donde se focaliza principalmente en la potenciación de la acción en común por sobre las jerarquías, con algunas diferencias entre los distintos colectivos. En el caso de SOLAR, al tener carácter de “asociación civil”, este colectivo incluye ciertos cargos necesarios para su funcionamiento como tal; sin embargo, se destaca su carácter de funcionamiento horizontal, siendo estos cargos más de tinte simbólico para los miembros que demuestren una actividad mayor:

“Solar es una asociación civil, con todos los papeles y toda la bola, con lo que tenemos una estructura presidente-secretario-tesorero-vocal, todas esas cosas que son formales y reales. Solar es como cualquier otra organización de Software Libre, las adhesiones son voluntarias, es una organización voluntaria. Es horizontal, o sea que no es el presidente el que decide. Todas las decisiones las toman una lista de socios. Si vos ingresás a Solar, pasas a formar parte de la lista de mails de los socios de Solar. Siempre hay un núcleo de gente que es la más activa y que está siempre participando para sostener todo. Que puede o no ser la comisión directiva, aunque suelen componerla por que suele reflejar la actividad de los socios.”

(Minerva, SOLAR)

La Comunidad Mozilla de Argentina forma parte de la red de comunidades de la metacomunidad hispánica, aunque no se relacionan en términos legales, ni es una relación de condicionamiento en las actividades y las decisiones que se toman en Argentina. Sino que más bien representa tanto un modo de comunicación con el

centro global de Mozilla, como un medio para pedir financiamiento para diversos proyectos. Estos son decididos dentro de la comunidad local de forma horizontal dependiendo de los intereses de sus miembros. En torno a las jerarquías, se vuelve a destacar el funcionamiento horizontal del colectivo recayendo las distinciones en el “acceso” a diversas secciones y acciones. Estas diferenciaciones se generan por “*ser el responsable de*” y, en general, por una cuestión de antigüedad en la participación en la comunidad. De este modo, no se percibe aparentemente una cuestión de privilegios. Vemos un accionar similar en SOLAR, donde quienes disponen de este acceso son miembros (elegidos vía voto de la comunidad) que tienen más tiempo y actividad.

En el caso de CAFELUG se destaca una completa horizontalidad entre sus miembros. Si bien el número de miembros permanentes es muchísimo menor al de los otros colectivos, el ideal de la estructura colaborativa tanto en sus acciones online como offline es central para la persecución de sus objetivos y no parecen entreverse jerarquías u otras diferencias entre sus miembros:

“Somos 4, 5 o 6, miembros activos durante el año. Pero para acciones específicas grandes, como FliSol, somos un montón, podemos ser 20 o 30 personas. La organización siempre es pura y exclusivamente horizontal. Se debate, se discute y se busca el consenso. En CafeLug somos todos pares.” (Fernando, CAFELUG)

En el caso de PyAr, si bien también se recalca un carácter colaborativo de tinte mayormente horizontal, se definen diversos “ordenes de mérito” teniendo como sustento la actividad y el tiempo transcurrido dentro de la organización. Es decir, si bien el colectivo defiende a capa y espada el sentido de que “cualquiera puede proponer algo”, será el “peso” o el prestigio de ese miembro dentro de la comunidad el que le garantice o no que los demás miembros deseen ayudarlo:

“Vos no tenés que pedirle permiso a nadie. No tenés que hacer ningún trámite interno. Después queda en que vos como persona podés lograr que te ayuden.” (Tobías, PyAr).

Este “orden de mérito” se instala completamente en el plano simbólico, siendo algunos pocos miembros dentro del colectivo los que pueden movilizar afectos y prestigio para lograr su cometido. El caso de Mozilla y SOLAR se diferencia en que este núcleo es recompensado por los mismos miembros con un nombramiento o accesos (según el caso):

“Igual siempre tenés la regla esa de uno, nueve, noventa. Que dice, por ejemplo, de las mil personas de Python Argentina 900 solo consumen energía del resto, escuchan, alguna vez contestan pero poco, solamente absorbe conocimiento. Noventa personas son las que activamente están participando, de la organización de un evento, o si alguien dice traduzcamos el tutorial, por ejemplo, se prende y traduce, o contesta mucho en la lista. Y después tenés a diez personas que son las que realmente comienzan las cosas. Y así como yo hay unas diez o veinte personas como yo que cuando hablan tienen bastante peso, que por lo general son las personas más viejas, las personas más coherentes siempre en el discurso, las personas que tienen buena onda” (Tobías, PyAr).

Podemos ver como estos colectivos se estructuran así a partir de un núcleo central de colaboradores y un espectro más amplio de personas que se vinculan con menor intensidad o se están incorporando recientemente. Aunque en principio todas las opiniones pueden hacerse escuchar, surgen a menudo liderazgos en torno a ciertos dominios. Estos son de todos modos siempre referidos a cuestiones puntuales y susceptibles de ser cuestionados.

Desde la propia comunidad se sostiene además que estas jerarquías deben ser dinámicas, en el sentido de que deben favorecer la rotación y la delegación de actividades. Existen por otra parte decisiones más amplias que van determinando el rumbo o la orientación de la comunidad. Estas incluyen desde posicionamientos políticos, hasta la vinculación con otras comunidades, etcétera.

Como podemos comprobar, el modelo de organización de estas cuatro organizaciones se basa en el modelo del Bazar² (Raymond, 2001). Este se caracteriza por la no existencia de líderes exclusivos con poder de mando, sino más bien “gurús” con autoridad conferida por los demás. Estos últimos orientan la acción y producción siendo una condición ganada por ser los “más voluntariosos” en organizaciones de tinte voluntaria. El caso de CAFELUG se exceptúa por sus escasos miembros fijos y en la aproximación realizada no parece tener la diferenciación mencionada, sino que podemos arriesgar que todos sus miembros contribuyen en igual medida al crecimiento, desarrollo del colectivo y de su comunidad.

5.2 Objetivos centrales

En torno a los **objetivos centrales** de todos los colectivos, podemos apreciar que la **difusión** asume un rol sumamente importante en los cuatro grupos analizados, si bien, difieren cada uno en el “que” se difunde y en que medida su difusión permite concretar otros objetivos del grupo.

En el caso de CAFELUG, esta difusión es central y descripta como una “evangelización” para remarcar su fuerte peso dentro de las actividades y objetivos del colectivo. Sus miembros permanentes se autodesignan con el rol de “evangelizador” para destacar cuál es su principal cometido dentro de la organización *“La principal acción, de nuevo, es evangelizar. Es dar a conocer el Software libre a aquellos que no lo conocen y mostrar como funciona e intentar traer gente al software libre.”*(Fernando, CAFELUG).

En el caso de PyAr la difusión, del lenguaje y código de programación Python, también adquiere un carácter central como objetivo de la organización; aunque su accionar no se limita meramente a publicitar este lenguaje. Además buscan **producir en conjunto** distintas herramientas y aplicaciones basadas en Python; e intentan lograr su expansión y masificar su uso. Se diferencia de los otros colectivos en sentido de que se busca difundir un lenguaje de programación de código abierto sin prácticamente tener en consideración las cuatro libertades del Software Libre.

² Cabe destacar que nos referimos al modo en que se organizan estos colectivos pero no necesariamente a la postura que tienen respecto a como debe organizarse la producción del software.

En cuanto a la Comunidad Mozilla, vemos que, en forma similar a PyAr, los objetivos se dividen entre diversos proyectos de desarrollo y traducción; que va implementando la comunidad argentina a la vez que persigue su difusión. Algunos de los miembros se ocupan especialmente de estas tareas diferenciales, es decir asumen o se les asigna un rol/responsabilidad. Si bien el navegador Firefox, el Thunderbird y otros productos de Mozilla (junto con sus actualizaciones, traducciones y aplicaciones) son los objetos mayormente difundidos, Mozilla difiere de PyAr al incluir estos productos en el marco del Software Libre (a diferencia de PyAr) y al denominar esta tarea una “evangelización”, al igual que lo hacen los miembros de CAFELUG.

En el caso de SOLAR, la difusión, si bien comparte un papel central junto con los otros colectivos analizados, entra en función no de compartir y promocionar productos, códigos de lenguaje o meramente los “beneficios” a nivel técnico del Software Libre sino de difundir distintas reuniones y discusiones acerca de la problematización del Software. Es decir, reflexionar sobre su uso y su propiedad en clave política entendiendo estas problematizaciones, su expansión y profundización como un elemento clave:

*“La mirada sobre el Software Libre es una opción que excede la cuestión de lo meramente relacionado con lo técnico y es aplicable a la gestión de la política aplicada a la tecnología tiene en una sociedad muy tecnologizada brinda un gran **aporte hacia la libertad general**. Por que acá estamos hablando de la libertad y no solo de la libertad del Software sino de cualquier tecnología, aunque el Software es una cuestión central. Discutir esto es discutir la ley de propiedad del conocimiento, discutir la ley de propiedad intelectual, de propiedad de conocimiento público, quien paga los desarrollos tecnológicos de un país, es poner en discusión cosas muy amplias”* (Minerva, SOLAR).

Podemos relacionar este trabajo de difusión y problematización como **mecanismos de resistencia** de distinto tipo frente al avance de la propiedad intelectual y de los cercamientos artificiales que veíamos anteriormente con Rullani (2004). Así como éstos buscan mediante licencias, patentes, etc. el asignar un valor a los bienes informacionales cuyo costo de replicabilidad tiende a cero (Cafassi, 1998). Podemos identificar que la labor de estos colectivos dentro del movimiento de Software Libre de luchar por la difusión de las libertades (CAFELUG), de difundir un lenguaje de programación de código abierto que permita sortear los cercamientos (PyAr), difundir y generalizar la producción propia basada en los fundamentos del Software Libre (Mozilla) y de problematización constante de los usos y restricciones de la tecnología (SOLAR) se inscriben en espacios de libertad, es decir, en islas de resistencia que desarrollan y cristalizan acciones de contra-poder, en el marco del avance del capitalismo cognitivo, de la propiedad intelectual y del software privativo. Si bien puede argumentarse que en el 2015 diversos emprendimientos de las empresas “emblema” del actual capitalismo (como Google y Facebook por ejemplo) incorporan algunos elementos propios del Software Libre y del código abierto, no creemos que esto represente una coaptación total del Software Libre ni un desplazamiento del foco de la resistencia hacia lo “mainstream”.

El actuar cotidiano y constante de estas organizaciones confronta día a día con la perspectiva del Software Privativo como “la única o mejor alternativa posible” y esto los convierte en espacios que efectúan acciones de contra-poder, entendidas como

“actos de resistencia, actos de revuelta colectiva y la invención común de una nueva constitución social y política que atraviesan en forma conjunta innumerables microcircuitos políticos. De esta forma se inscribe en la carne de la multitud un nuevo poder, un "contra-poder", **algo viviente que se levanta contra el Imperio. Es aquí donde nacen los nuevos bárbaros, los monstruos y los gigantes magníficos que emergen sin cesar en los intersticios del poder imperial y contra ese poder**" (Hardt y Negri, 2002).

5.3 Organización online, organización offline y su imbricación

En torno a su **organización online**, los cuatro colectivos comparten la conformación de una comunidad virtual (Levy, 2007) basándose en distintas herramientas informáticas.

Estas permiten que el trabajo y la comunicación colaborativa pueda efectuarse a la distancia y en simultáneo, dado que recordemos que salvo CAFELUG (que está radicado enteramente en la CABA) los otros tres colectivos mantienen un carácter federal con miembros en otras partes del país.

Estos modos de organización online en comunidades virtuales se efectúan a través de distintas herramientas informáticas que permiten la interacción y el trabajo colaborativo. Estas generan, a su vez, que mediante el transcurso del tiempo se vayan formulando diversos vínculos directos y afectivos (Scherer-Warren 2005). Además se establecen diversas redes de solidaridad (Ortiz Maldonado y Winik, 2012) que se alcanzan gracias a que las acciones de sus miembros adquieren un tinte voluntario, donde se puede observar que cada uno intenta colaborar con el prójimo con el objetivo de potenciar los proyectos individuales para favorecer el colectivo.

Estos lazos virtuales del online tienen su necesaria **complementación en el espacio offline**, donde son ejecutadas tanto reuniones entre los miembros como diversas actividades, jornadas y eventos que ayuden por un lado al objetivo de cada colectivo (difusión, presentación de proyectos, problematización de libertades, etc) como también a reforzar y potenciar estos vínculos generados en el online en el marco de la imbricación propia de la Cultura Digital (Lago Martínez, 2012). Es por esto que los cuatro colectivos analizados, organizan y participan de diversos eventos de Software Libre, aunque con distintos objetivos relacionados con su leitmóvil y modo de accionar como colectivo.

En el caso de MOZILLA, podemos apreciar estas reuniones cara a cara como forma de reforzar lazos y limar asperezas generadas en el online. A su vez, este colectivo, si bien no organiza eventos salvo contadas excepciones, participa constantemente de eventos de Software Libre invitados por otros, donde brindan charlas y cursos o simplemente poseen un stand.

En CAFELUG, el colectivo mantiene la premisa “nos organizamos online y ejecutamos offline”. Esto por un lado cuasi descarta la interacción cara a cara por otros fines que no sean el de organizarse y accionar en torno al objetivo en común del colectivo. Su principal acción offline la realizan en torno a la FLISOL³, evento en el

³ Festival Latinoamericano de Instalación de Software Libre (FLISoL)
<http://flisol.info/>

que suelen jugar un papel sumamente importante en su realización en conjunto con otros colectivos miembros de la USLA⁴. Allí llevan a cabo su tarea de “evangelización” y a la vez el accionar en común que conlleva su organización ayuda a reforzar estos lazos generados en el online.

PyAr, si bien es el colectivo que mayor acción e interacción online tiene de los cuatro analizados, también poseen un costado offline marcado y fuerte. Por un lado, en sus inicios, el grupo propiciaba reuniones cara a cara para fortalecer los lazos y vínculos generados en el online, luego éstas fueron asumiendo una nueva modalidad dentro del funcionamiento colectivo donde el online y el offline se complementan:

“La mayoría de las decisiones grandes, importantes por así decirlo, se charla en la lista. En la lista es difícil que se llegue a una conclusión por la dinámica misma de la lista y en general se termina cerrando en reuniones, reuniones cara a cara. La reunión cara a cara tiene una ventaja muy importante y una desventaja muy importante. La ventaja es que estás ahí, es una reunión, te veo la cara, veo cual es tu actitud, si-no, lo hacemos no, lo hacemos. Y la gran desventaja es que es local, entonces se hace más difícil tomar decisiones que involucran a un montón de gente que no puede estar ahí” (Tobías, PyAr).

Luego, el grupo comenzó a participar en eventos de software, principalmente de software libre, brindando charlas y colocando un stand. Poco a poco, con el crecimiento del grupo, éste pasó a organizar sus propios eventos relacionados casi centralmente con el lenguaje de programación Python y con sus propios desarrollos como colectivo:

“Y también tenemos otro evento que se llama pycamp que básicamente nos juntamos 30, 40, 50 personas en un lugar alejado de la ciudad, tipo en el medio del campo, en un lugar donde nos puedan garantizar comida, techo y baño y esas cosas, ehh, Internet y electricidad, entonces nos vamos ahí 4 días y no sabemos nada del mundo... no estás trabajando, no estás con tu familia, no tenés que ir a pagar la boleta del gas...durante el día se arman partidos de fútbol, de ping pong...” (Tobías, PyAr).

Como podemos apreciar, el accionar offline de PyAr no remite únicamente a la difusión de Python y de sus producciones sino también, principalmente en la Pycamp, a reforzar los lazos surgidos en el ámbito online para potenciar a futuro los accionares y relaciones entre los miembros del colectivo.

En el caso de SOLAR, los eventos (tanto el Crisol que organizan como otros a los que asisten) y las charlas toman un **carácter sumamente central**, dado que son los ámbitos donde toda la discusión online se materializa y expande hacia otros individuos y otras comunidades, siempre con la finalidad de problematizar el papel del software y su propiedad en clave política. A su vez, este colectivo mantiene diversas reuniones presenciales para fomentar los lazos entre los miembros. Otra muestra de su orientación de movimiento que trabaja el software en clave político y social es el hecho de desarrollar asambleas presenciales (y también online).

⁴ Unión de usuarios de Software Libre Argentina. CAFELUG vendría a representar la regionalización (en la CABA) de este movimiento federal.

“Son offline nuestras actividades como organización. Charlas, eventos, participación en eventos de otros... también ir a dar charlas en otros lugares para fomentar el SL... y eso es offline. Nuestras actividades concretas son presenciales, lo que hacemos mucho es organizar y articularnos virtualmente, sobre todo por esto que te decía del federalismo del grupo. Reuniones que tenemos que hacerlas por que también nos hacen bien, por que nos vemos todos las caras, después nos vamos a comer por ahí....” (Minarva, SOLAR)

Si bien el ámbito online es fundamental para la comunicación, el trabajo colaborativo y la organización de estos colectivos, la imbricación con lo offline es necesaria no sólo para fortalecer los lazos entre los miembros sino para su tarea de difusión, relacionamiento y, en algunos grupos, como método de **reclutamiento o de retención** de nuevos miembros. Vemos en el caso de SOLAR como la acción offline, tanto en eventos como en charlas u otros, a la vez que intenta problematizar sobre las libertades del software libre y la propiedad de la tecnología, sirve de medio para despertar interés y atraer a nuevos miembros

“Es más bien gente que se acerca pero también es por la acción nuestra. Vamos a un lugar donde tenemos nuestro espacio físico y ahí llevamos toda la cosa de nuestra organización. Pero lo que más pasa es que se acerca gente que nos escuchó por ejemplo en una charla, que le interesó el tema y que preguntan y que terminan asociándose.” (Minerva, SOLAR).

En el caso de CAFELUG, no parece haber acciones concretas de reclutamiento de nuevos miembros; si bien la organización de la FLISOL puede tender un puente para nuevas incorporaciones, no habría un espíritu de reclutamiento para la organización, sino un ideal de “evangelización” sobre el Software Libre, sus libertades y sus oportunidades: *“Las puertas están 100% abiertas, para lo que es software libre, todos son bienvenidos. De nuevo, lo que importa son las ganas de hacer”* (Fernando, CAFELUG).

En el caso de la Comunidad Mozilla, podemos apreciar que sus convocatorias a nuevos miembros son online. Además de utilizar el espacio offline para ese mismo fin, ellos lo plantean como medio de acercamiento de personas interesadas y principalmente como método de retención de nuevos miembros que pueden no haber congeniado con otros o con las labores en la comunidad. Por lo que se plantean la posibilidad de que mentores colaboren en la inserción de nuevos integrantes. También destacan la importancia en la actualidad que tiene las redes sociales en la posibilidad de que interesados se enteren de la existencia de la comunidad:

*“Que nos conozcan de los eventos nos mandan un mail... **la mayor dificultad de que se quede gente...** estamos queriendo armar algo con mentores y con un poco más de ayuda pero a veces es medio caótico... Ahora con las redes sociales es mas fácil, alguien dice algo y lo manda a hablar con alguno de nosotros sino en general es en eventos en el lugar de reclutamiento”* (Walter, MOZILLA).

En el caso de PyaR, el reclutamiento e incorporación de nuevos miembros toma un carácter sumamente central tanto para incorporar nuevos individuos que potencien el trabajo colectivo como para reemplazar miembros que, por diversas circunstancias, abandonan el colectivo. Podemos apreciar que este colectivo, al

disponer de una gran variedad de herramientas online y de múltiples espacios de difusión e interacción offline, **utiliza ambos ámbitos** para el reclutamiento de nuevos miembros.

“Tenemos la responsabilidad de que la bola siga girando, es traer gente de otros lados porque la gente que genera energía eventualmente se va cansando. ¿Vos como haces para que haya una rotación? Para traer gente que deje de consumir energía, muchas personas que no generan energía porque no saben como generarla, entonces ahí tenés una... hay que pescarla, hay que hacer actividades para reconocer nuevos miembros. Para que se de una renovación...Se genera una renovación, que como grupo tenés que tener porque sino te morís” (Tobías, PyAr).

5.4 Posicionamientos político-filosóficos

Luego de analizar la composición, organización y métodos de reclutamiento de los colectivos en cuestión, pasamos ahora a los lineamientos político-filosóficos respecto del software que los caracterizan.

Como podemos apreciar anteriormente, estos colectivos que se inscriben dentro del movimiento del Software libre, pueden tener múltiples facetas, objetivos y visiones pero mantienen en sí las 3 características asignadas por Castells (1997): se conforma y fomenta una **identidad grupal** brindada por su ideología y materializada en sus acciones, se tiene un **enemigo en común** que es el software privativo de código fuente cerrado y **un proyecto en común** al interior de cada tipo de movimiento. El caso de SOLAR es el más claro. Recordemos que este colectivo se organiza y opera en torno a problematizar al software y su propiedad en clave política, lo que a su vez constituye su identidad como movimiento político y social y define su enemigo: el cercamiento artificial operado por el Software Privativo y sus implicancias políticas y sociales:

*“Poner en discusión la libertad del software es poner en discusión muchas otras cosas, por que no solo se discute el Software, sino que **es discutir la libertad en todos los planos**, es hablar de ciudadanía, es preguntarse que soberanía tenemos sobre nuestro territorio “digital” y sobre la producción en el mismo... Nuestra militancia es por el Software Libre por razones éticas, políticas, económicas... Pero la mirada de Solar es que no debería existir el Software Privativo, no hay una razón ni tecnológica ni económica ni mucho menos política natural para que exista. Es como todas las apropiaciones, es artificial. El software era software hasta que un día se lo apropiaron”* (Minerva, SOLAR).

En cambio, en el caso de la Comunidad Mozilla se destaca que si bien hay una evidente relación y divulgación del Software libre, sus propiedades y libertades, ésta no se hace en un plano político-militante como es el caso de SOLAR. Es decir, no se busca problematizar las implicancias sociales de la propiedad del software, sino que intenta hacerse de **modo complementario** en torno a los proyectos propios. Su marco de creación se enfoca principalmente en su propia comunidad y su desarrollo.

“Solemos ir a eventos de software libre, las charlas de software libre se las dejamos a los de software libre y nosotros hablamos de toda la parte muy relacionada que es de la Web abierta, de los estándares en la Web, de cómo se creó la Web, de compartir conocimiento en la Web. Lo que pasa hay otros chicos que les interesa

mas Mozilla que software libre en general pueden hacer mas vista gorda a algunas cosas. Mozilla, los de Mozilla no son tan talibanes como los del software libre” (Walter, MOZILLA).

Respecto a CAFELUG, el colectivo mantiene una posición similar a SOLAR en torno a la problematización de la propiedad del software, sus limitaciones y oportunidades. Sin embargo, recordemos que su principal objetivo es “evangelizar” acerca del uso del Software libre sin abordar las consecuencias político-sociales que su uso o cercamiento pueden traer aparejados. Incluso, este grupo admite haber tenido una ruptura con SOLAR por su enfoque político materializado en el Estado, asumiendo una identidad y organización de tinte “anarquista”, si bien comparten en el Software Privativo su enemigo declarado.

“Con Software libre aprendo y encima comparto conocimiento. Porque lo que aprendo puedo compartirlo... Cafelug se abrió por completo y de hecho hace mucho tiempo, se peleó CaféLug con Solar porque CaféLug no quería saber nada con la política y Solar si. Cafelug es netamente anarquista. No quieren saber absolutamente nada con el estado...Anarquismo que se maneja en las redes de software libre. (Fernando, CAFELUG).

Este carácter “anarquista” en términos organizacionales es compartido por PyAr; aunque, en torno al Software Libre y al Privativo, PyAr es el colectivo que **mayor ambigüedad** mantiene de los analizados. Al basar su actividad en un lenguaje de programación que es aplicable tanto para operadores de software libre como privativo, muchas diferencias y resquemores suelen dejarse de lado al centralizar su visión sobre el lenguaje de programación, más allá de dónde se lo aplique y ejecute. Esto explica por qué los usuarios de PyAr no definen a su organización como una de Software Libre; su militancia, organización e identidad se conforma en torno al trabajo en este módulo de Código Abierto y su desarrollo dejando de lado completamente las implicancias y consecuencias políticas y sociales de la lucha por la propiedad del software. Sin embargo podemos visualizar que, en lo que refiere al tratamiento del código fuente, sostienen una preferencia por el Software Libre debido a los impedimentos y consecuencias, a **nivel técnico**, del Software Privativo:

“Python argentina no es una organización de software libre, no lo es!!, esa es la única cosa oficial digamos. La organización permite que se trabaje con software privativo sin problema porque Python es multiplataforma y anda en un montón de plataformas. Si viene alguien preguntando como instalo Python sobre Windows está perfecto...

Después si, la mayoría de los miembros principales les gusta mucho el software libre y bueno... y la cultura libre...Python tiene una licencia bastante libre, vos lo puedes usar para lo que se te cante, entonces si yo pienso a ver como está hecho algo y veo que ese programa lo hace agarro y miro el código y me entero de cómo lo hizo. Eso es invaluable, porque me está dando la oportunidad de aprender” (Tobías, PyAr).

5.4 Relación con otros grupos: constitución complementaria del Movimiento de Software Libre y producción de espacios de libertad

En su relación con los otros grupos y asociaciones de Software Libre, estos colectivos admiten que si bien se forman asperezas y posiciones diferentes, todos cumplen un rol, todos forman una parte distinta con orientaciones diferentes dentro del Movimiento de Software Libre argentino pese a sus disidencias.

“USLA es la pata técnica nacional, como Solar es la pata política en argentina. Hay gente de USLA en todo el país. Córdoba, Jujuy, Buenos Aires. (...) La comunidad de alguna forma es bastante pequeña, yo estoy en CafeLug, pero coordino en FliSol y conocemos gente de varios espacios. Son pocos los casos de personas que dentro de la comunidad de software libre estén aislados del resto de la comunidad, nos conocemos directa o indirectamente entre todos, a veces quizás no tenemos una relación directa cotidiana pero todos nos vinculamos. La comunidad es bastante amplia y las conexiones entre nosotros también” (Fernando, CAFELUG).

En el caso de PyAr, si bien no se reconocen como agrupación de Software Libre (por su focalización en el lenguaje de programación y en el código abierto), reconocen sus fuertes relaciones con otras agrupaciones de Software Libre; en muchos casos sumamente necesarias para poder llevar a cabo su actividad offline, lo que refleja también la solidaridad entre las distintas agrupaciones que componen el Movimiento de Software Libre argentino, pese a sus múltiples disidencias. A su vez, también radica el hecho de que muchos de sus miembros forman parte de otras agrupaciones de Software Libre de raíz menos técnica, lo que posibilita un acercamiento con éstas:

“Es normal que alguien que esté en Python Argentina esté en otro grupo a que esté solo... Respecto al financiamiento de sponsor, no nos dan plata a nosotros, nosotros ahí siempre buscamos algún paraguas legal entonces hay organizaciones como la fundación Vía libre que está en Córdoba o Solar que es de acá de capital, que nos amparan y entonces la empresa le dona realmente a la fundación Vía Libre, nosotros presentamos los tickets y nos dan la plata digamos. En otras ocasiones, el hosting nos lo da USLA que es la Unión de Software Libre Argentino. Hacemos un montón de cosas con USLA.” (Tobías PyAr).

Esta misma “solidaridad entre agrupaciones constituyentes” podemos encontrarla en SOLAR, que si bien mantiene ciertos resquemores y críticas al accionar de otras agrupaciones mayormente orientadas a lo técnico, reconoce en ellas a otros miembros del mismo Movimiento y por ello, intenta facilitar y colaborar con ellas en la medida de sus posibilidades:

“Y, la particularidad de Solar es que es una organización política que hace su política en relación con el Software Libre, es decir que su objetivo máximo es la libertad. Eso es algo que tiene Solar y solamente lo tiene Solar. Las otras organizaciones, comunidades y/o grupos no lo tienen (...) suelen ser más técnicos. Y la composición de su gente, los grupos que son más técnicos suelen ser todos técnicos, no tienen la diversidad que tenemos nosotros... Mirá, te doy un ejemplo con el caso de Python del año pasado. Nosotros lo que tenemos que muchas otras comunidades no tienen es cuenta bancaria, personería jurídica, cosas que otros no tienen y es importante a la hora de recibir un auspicio de alguien y le tenés que facturar. Muchas comunidades no tienen eso, por ejemplo la comunidad de Python. Entonces una de las cosas que Solar hace y forma parte de sus objetivos es prestar

esa infraestructura organizativa a otras comunidades de Software Libre que lo necesiten. Un tema polémico fue el auspicio que quería dar Microsoft a la Pycom del año pasado...Era un dilema serio, por que Solar es una organización política. PyAr no tienen una política sobre el tema, ellos van más por permitir que el código se modifique venga de donde venga pero sin una mirada política, a diferencia de nosotros. Al final terminamos haciéndoles la factura pero labrando un acta específica donde Solar explica que aceptó en estas condiciones, que está en desacuerdo pero donde aceptamos para perjudicarlos a ellos no menos posible y no perjudicarnos a nosotros” (Minerva, SOLAR).

En el caso de la Comunidad Mozilla, su papel dentro del Movimiento de Software Libre parece un poco más difuso. Su principal vinculación la encontramos en el hecho que sus miembros provienen en mayor parte de este campo y, sus proyectos, están fuertemente vinculados con el Software Libre. Si bien asisten a las charlas y eventos de software libre donde son invitados y consideran que *“los movimientos de software libre son comunidades”*, su presencia dentro del Movimiento parece explicarse más por la difusión y el reconocimiento de sus proyectos a nivel global (Firefox, Thunderbird) que en su relación con otros colectivos:

“La gente del software libre es mas fácil porque ya tienen una empatía con nosotros mas fuerte, es mas fácil que caer en eventos de empresas por ejemplo, que no lo logramos mucho. Primero por eso porque también, por lo que te había dicho antes, todos los movimientos de software libre son comunidades, entonces trabajar con otras comunidades es más fácil, quizás algunas empresas no quieren trabajar con comunidades o prefieren tener un acuerdo con Mozilla que nosotros no podemos tener, no tenemos entidad legal, no tenemos nada.” (Walter, MOZILLA).

De todos modos, en esta constitución complementaria de cada colectivo dentro del Movimiento de Software Libre Argentino podemos visualizar lo que Ortiz Maldonado y Winik (2012) llaman “producción de espacios de libertad” dado que cada colectivo, con sus diferentes prácticas, modos de organización y postulados constituyen partes necesarias y complementarias en la producción de estas prácticas de transformación “aquí y ahora”, generando intervenciones por fuera de las instituciones tradicionales que remiten a enfrentar, por diversos medios, estos cercamientos y trabas a la libre difusión del conocimiento y de los bienes informacionales.

Esto se enmarca, a su vez, en el carácter colaborativo de cada colectivo a su interior y respecto de otras agrupaciones: en el sentido de que la actividad de cada miembro, de cada grupo potencia a la totalidad del conjunto. Eso puede explicar porque SOLAR, agrupación de fines político-sociales brinda su infraestructura a Pyar, agrupación orientada exclusivamente a lo técnico (no se reivindica como “de software libre”), incluso con el dilema a su interior que significa avalar un auspicio de uno de los principales representantes del Software Privativo como es Microsoft. Lo hace porque reconoce en Pyar a un miembro constitutivo y fundamental dentro del Movimiento de Software Libre en general, por eso toda acción solidaria que pueda posibilitar el accionar de otra organización y su crecimiento significa una potenciación al Movimiento en conjunto.

6. Algunas conclusiones y reflexiones abiertas

A lo largo del presente trabajo hemos analizado cómo se compone el Movimiento de Software Libre Argentino focalizando en la figura de cuatro colectivos que lo integran. Hemos apreciado cómo éstos se organizan de distintas maneras en torno a sus objetivos y posicionamientos respecto al Software Libre. Analizamos cómo la imbricación online-offline adquiere un carácter fundamental para su organización, para reforzar lazos entre los miembros, llevar a cabo su trabajo colaborativo online y, por supuesto, su acción de difusión, expansión y reclutamiento offline.

Hemos visto cómo en esta dinámica, los colectivos construyen un **proyecto en común**, asumen una **identidad grupal** vinculada con el mismo y materializada en sus formas organizativas, además de reconocer al **enemigo en común** en el software privativo y sus múltiples aspectos (según el proyecto y objetivo de cada colectivo).

Estos colectivos se co-constituyen en su interacción con las tecnologías digitales creando movimientos de diverso tipo y reivindicación, **al constituir un “movimiento del Software Libre”** que *“se funde y disemina en reivindicaciones y objetivos que no se limitan al mundo de códigos y programadores, aunque tampoco se desentienden de ellos. En este punto podría pensarse que la tradición de la que forma parte el Software Libre se aleja de “los fines” para concentrarse en “los medios” y a partir de esta visibilización del “cómo” de las relaciones sociales, abre un campo heterogéneo para la intervención a la vez que redefine la política”*. (Ortiz Maldonado y Winik, 2012; 18).

Siguiendo a estos autores, hemos podido apreciar cómo el accionar de los grupos investigados, a pesar de sus diferencias organizacionales y pragmáticas, es fundamental para la producción de espacios de libertad. En donde cada diferencia aporta, en su diversidad, al **objetivo colectivo** de defender la libertad y la difusión del conocimiento. Todo esto se produce dentro de un contexto de creciente avance de la propiedad intelectual y del Software Privativo. Es así que cada individuo se unió, en comunidad, en busca de un fin en común. Al margen de la especificidad de cada grupo, éstos 4 encontraron las condiciones de posibilidad para crearse, buscando así potenciar alternativas que logren mayor libertad de elección y menor sometimiento. Ellos creen en la posibilidad de cambio mediante el accionar colectivo.

Además, como específica Melluci (1994), uno de los principales logros de los movimientos sociales es haberse constituido como **medios de visibilizar las contradicciones** inherentes al capitalismo cognitivo para no sólo resistir, sino también tener la capacidad de modificar y crear. En el contexto actual donde el Software Privativo es difundido y utilizado en sus múltiples formas de modo hegemónico y naturalizado, las acciones de los distintos colectivos componentes del Movimiento de Software Libre constituyen verdaderas acciones de resistencia, de contra-poder. Estas son las que permiten brindar justamente los medios para develar la problemática inscripta en el uso del Software y la visualización de otros modos de interactuar y producir con las tecnologías digitales.

Es claro que estos colectivos tienen múltiples tareas pendientes en torno a palear sus diferencias, mejorar sus funcionamientos individuales y colectivos; hacer más

efectivas sus acciones en conjunto. Sin embargo, el trayecto de la evolución de las tecnologías digitales nos va mostrando como, poco a poco, estas alternativas, estos nuevos espacios son cada vez más difundidos, más visibilizados, más conocidos y utilizados. De este modo, estas posibilidades inscriben fuertemente la oportunidad de nuevos comportamientos y acciones en el marco de las transformaciones sociales constantes de nuestra época.

Referencias Bibliográficas

- BOUTANG**, Yean (2004) "Riqueza, propiedad, libertad y renta en el capitalismo cognitivo" en AA. VV. *Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual, y creación colectiva*, Madrid: Traficantes de sueños.
- CAFASSI**, Emilio (1998), *Bits moléculas y mercancías (breves anotaciones sobre los cambios en el submundo de las mercancías digitalizadas)*, Universidad Nacional de Quilmes, Bs. As, 1998.
- CASTELLS**, M (1995) "La ciudad informacional". Madrid: Alianza
- CASTELLS**, M (1997) "la cultura de la virtualidad real". Disponible en <http://www.hipersociologia.org.ar/>.
- CASTELLS**, M (1999) "La otra cara de la tierra: movimientos sociales contra el nuevo orden global" en *La era de la información*, Vol II El poder de la identidad. México: Siglo XXI.
- CASTELLS**, M (2001) "La era de la Información. Volumen I –(prólogo, capítulos 1 a 5)" Edición de Hipersociología, 2011
- HART**, M. y **NEGRI**, A. (2002) "La multitud contra el Imperio", en OSAL (Buenos Aires) N° 7, Junio.
- LAGO MARTINEZ**, Silvia (2012) "Comunicación, arte y cultura en la era digital" en *Ciberespacio y Resistencias. Exploración en la cultura digital*. Buenos Aires, Hekht Libros
- LAURENT**, M y **PAPATHÈODOROU**, A (2000) "Cooperación y producción inmaterial en el software libre. Elementos para una lectura política del fenómeno GNU/Linux" disponible en <http://www.hipersociologia.org.ar/>.
- LÉVY**, Paul (2007) Capítulo VII: "El movimiento social de la cibercultura" en *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. México: Anthropos.
- MELUCCI**, A (1994) "¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?" en Laraña, E. Gusfield, J: *Los nuevos movimientos sociales*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid
- ORTIZ MALDONADO N.**, **WINIK**, M. (2012): Política de los afectos. "La cultura crítica entre licencias, ferias y libros independientes" en *Ciberespacio y Resistencias. Exploración en la cultura digital*.
- RAYMOND**, E. S. (2001). *The Cathedral & the Bazaar: Musings on linux and open source by an accidental revolutionary*. " O'Reilly Media, Inc."
- RULLANI**, Enzo, (2004) El capitalismo cognitivo, ¿un déjà-vu? en AA. VV., *Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual, y creación colectiva*, Madrid, Traficantes de sueños, 2004 (versión digital en Hipersociología)
- SCHERER-WARREN**, I: "Redes sociales y de movimientos en la sociedad de la información". Revista Nueva Sociedad, N° 196, 2005.

STALLMAN, R (2005) “Por qué el software no debe tener propietarios”, en Internet, hackers y software libre. Buenos Aires: editora Fantasma. Primera edición: revista Archipiélago, 2005.

VALDERRAMA, C (2008): “Movimientos sociales: TIC y prácticas políticas” en Revista Nómadas N° 28, IESCO: Colombia.

VIDAL, M (2000) “Cooperación sin mando: una introducción al software libre” en Gradin, Carlos “Internet, hackers y software libre”. Editorial Fantasma

ZUKERFELD, Mariano (2010), “La expansión de la Propiedad Intelectual: una visión de conjunto” en Mónica Casalet (compiladora) El papel de las Ciencias Sociales en la construcción de la Sociedad del Conocimiento: Aportes de los participantes al Summer School de EULAKS. EULAKS, Flacso México, México DF, 2010